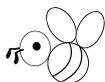


Fue contada el día .....\.....\.....

Por .....

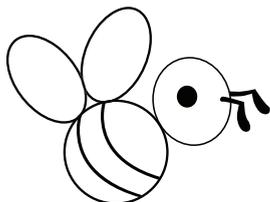
## SÁBADO 35

### LAS ABEJAS QUE NO DESISTIERON

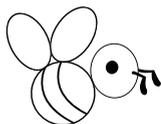


(Basada en la historia de Sansón Jueces 14:5-9)  
*(Tenga una lámina de una abeja y una bolsita pequeña con miel para cada niño)*

Tal vez podríamos llamarla Bibí. Ella era una abeja muy trabajadora. Ella vivía en una colmena y como todas las abejas tenía su trabajo. Ella era una abeja obrera por eso volaba de flor en flor buscando agua, néctar de las flores, polen y resina. Por eso, ayudaba en la polinización de las flores y también propagaba algunas semillas por el campo.



Un día mientras Bibí estaba buscando alimento para su colmena, vio un esqueleto de león. Fue entonces que nuestra abejita recordó que aquel león feroz andaba rondando por allí. Ella estaba cerca cuando el león atacó a un hombre muy fuerte, llamado Sansón, mientras él comía uvas de una parra. Estaba también cuando Sansón luchó contra aquel león y se alejó asustada. ¡Pero ahora, había quedado bien claro, quién había ganado aquella batalla!



Más tarde, aquel día al volver para su colmena cargada de polen y néctar de las flores, Bibí vio que alguien había destruido su casa. Su colmena ya no estaba más allí.

Ella voló de un lado para otro hasta que se encontró con otras abejas que ya estaban reconstruyendo su casa y ¿saben dónde era? ¡En

el esqueleto del león!

Días después, mientras nuestra abejita estaba volando entre las flores, divisó a un joven muy fuerte. Ella se sentó en una flor y quedó mirándolo. Era Sansón.

Bibí vio cuando Sansón, sin sentir miedo de ser picado, metió su mano dentro de la colmena y sacó un panal bien grande de allí. Chupó un poco de miel y llevó el resto para sus padres.

Días después, la abejita no conseguía encontrar la salida de su colmena, pues un humo negro estaba entrando por la abertura de la colmena. Sólo después que el humo salió ella pudo ver el estrago que el fuego había hecho. Todas las plantaciones estaban destruidas. No había un árbol siquiera y ninguna flor. ¿Sabén por qué? Porque Sansón colocó fuego en la plantación de los filisteos.

Así que nuevamente las abejas necesitaban buscar otro lugar para construir su colmena. Aún así, Bibí y sus compañeras, no desistirían...

¿Y ustedes desisten rápido cuando enfrentan algún desafío? Bibí y las demás abejas nunca desistieron. Jesús desea que ustedes siempre sean útiles como las abejas. Ellas hacen miel y jalea real. Ustedes pueden ayudar a mamá en las tareas del hogar por ejemplo arreglando sus camas, guardando sus juguetes, secando la loza, barriendo el patio y mucho más.

Vamos a orar pidiéndole a Jesús que nos ayude a ser en nuestro hogar, como las abejitas trabajadoras.